Sobre Fantasmas

Bruno Ravizzini

Capítulo 1

El fantasma aparentemente fue una persona anteriormente y por lo tanto los hombres podrían ser fantasmas en un futuro. Pero no es sencillo acceder a la modalidad fantasma tras nuestra muerte, habría que cumplir ciertos mandatos para tener esta posibilidad.

No se deberá morir entre los 14 y los 60 años, ya que no tienen mayor trascendencia los fantasmas de personas de estas edades o quizás son más transparentes que los otros. La muerte deberá ser violenta, inesperada, injusta, sorpresiva o al menos trágica, ya que aquellos que mueren en forma normal, natural y plácida no parecería tener habilitado el modo fantasma tras su muerte, o, lo que sería mucho más deprimente, su modo fantasma sería totalmente invisible y no podría ser nunca advertido por las personas vivas. No se suele ver ni advertir fantasmas de personas que han muerto sin llamar la atención, en forma "esperada" o plácida, pero si estamos cansados de ver fantasmas de niños asesinados violentamente, personas que se han suicidado, adultos que han provocado mucho dolor a otras personas y sobre todo niños y niñas que han sufrido muertes muy trágicas, injustas y angustiosas.

Como vemos llegar a vernos traslúcidos no será sencillo, y aun faltan mas requisitos o exigencias que se deben cumplir si queremos ser fantasmas alguna vez.

Cuando uno accede a su formato fantasma, ya no podrá relajarse ni darse el lujo de descansar. Todo fantasma que se precie de tal, deberá mantener un movimiento constante, siempre desplazándose de un sitio que lo oculte a otro, no podrá detenerse, aunque intuya que le están tomando una foto o filmando. Por lo tanto si anhelamos que nuestros seres queridos descansen en paz, ojalá no sean fantasmas, porque les tocará "vivir" una "vida" muy agitada.

El fantasma debe ser inquieto por definición, correría riesgo de ser visto con precisión y detalle de no ser así. No ansiemos ver a un fantasma echado descansando, sentado tranquilamente o en actitud pensativa, siempre estarán desplazándose, corriendo o caminando rápido, de un lugar a otro, nunca estáticos. En raras ocasiones donde los han pillado estáticos, rápidamente desaparecen y retoman su andar. Las llamadas de atención a un fantasma apático pueden ser muy severas, ya que toda la "magia" y encanto de los espectros podría desmoronarse por un fantasma holgazán.

Aparentemente hay condiciones donde el fantasma se sentirá más seguro para realizar sus apariciones, entre ellas recordamos la oscuridad, las sombras, el humo, la niebla y las fotografías. El fantasma tiene la particularidad de que, a pesar de salir muy a menudo en las fotos, no se

lo puede considerar fotogénico, nunca sale bien retratado.

No sabemos aun si otros animales tiene la oportunidad de ser fantasmas tras su muerte, perros, gatos, caballos, etc. Es un tema que no ha preocupado mayormente al ser humano, el fantasma ex-humano es el que más interés despierta en la gente y por el que valdría la pena engañar.

Sin que esté para nada claro el tema de los fantasmas, alguien podría plantear, con cierta coherencia, si no existirán fantasmas de personas aun vivas. La versión espectral de una persona en vida no es muy aceptada por los partidarios de los fantasmas, más tampoco han podido identificar claramente a los fantasmas como para vincularlos cabalmente a personas muertas.

Analizando lo difícil que es llegar a ser un fantasma y lo poco reconocidos que están, siendo que cargan con un descreimiento del público en general, consideramos que los espectros probablemente no existan o su existencia sea un verdadero calvario. Los fantasmas no son reconocidos, prácticamente invisibles, con poca definición en su silueta, son objeto de bromas e historias inverosímiles, y, quizás lo más triste de todo, aquellos pocos que logren verlos, no podrán acreditarlo, no repetirán la experiencia y sufrirán el descreimiento de sus pares.

Nos quedaremos esperando la desaparición de un ser y su posterior regreso en formato fantasma, sin mayores expectativas y sabiendo que, si efectivamente apareciera en algún momento, casi no lo advertiremos, será dudoso, poco creíble, quizás quede desenfocado en alguna foto y no mucho más que eso. Cuanto mejor parece ser quedar en el mundo de los recuerdos.